

## **LA FORMACIÓN DE LAS FAMILIAS, UNA NECESIDAD DE LA ESCUELA.**

**Ana María Castaño Gómez<sup>1</sup>**

### **SIPNOSIS**

La educación gráficamente podría representarse por un triángulo cuyos vértices estarían ocupados por tres instituciones entre las que debe existir una interrelación y coordinación perfectas: escuela, familia y sociedad.

En el presente artículo se pone de manifiesto la relación entre dos de ellas: familia y escuela y se determina la importancia de la calidad en el desarrollo de las funciones que cada una tiene encomendada para contribuir de forma eficaz al desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Se centra sobre todo en la familia como primera educadora de los alumnos con la cual la escuela se posiciona como colaboradora en el proceso. Pero las familias no pueden sólo estar guiadas por el querer y el poder, es necesario que sepan cómo afrontar la participación en los procesos educativos de sus hijos. De ahí la necesidad de la formación avalada por estudios, investigaciones, literatura y la propia práctica. Una formación planificada y desarrollada de forma conjunta por familias y profesionales de la enseñanza y en base a las necesidades detectadas por ambos.

**PALABRAS CLAVE.** Intervención educativa, formación, necesidades de formación, participación, implicación educativa.

---

<sup>1</sup> Consejería de Educación y Ciencia de Andalucía. Universidad de Sevilla-España

## THE FORMATION OF THE FAMILIES, A NEED OF THE SCHOOL

### ABSTRACT.

The education graphically might be represented by a triangle which vertexes would be occupied by three institutions between which an interrelationship and a perfect coordination must exist: school, family and society.

In the present article the relation is revealed between two of them: the family and the school and the importance of the quality decides in the development of the functions that each one has entrusted in order that they could contribute of effective form to the development of the processes of education - learning.

There centres especially on the family as first educator of the children with whom the school is positioned as collaborator in the process. But the families cannot be guided only for want and the power, it is necessary that they know how to confront the participation in the educational processes of his children. Of there the need of the formation supported by studies, investigations, literature and the own practice. A formation planned and developed of form combines for families and professionals of the education and on the basis of the needs detected by both.

**KEY WORDS.** Educational intervention, formation, needs of formation, participation, educational implication.

Uno de los temas prioritarios que en la actualidad debería abordar la escuela como grupo humano y como institución es la Implicación de los padres y madres en la educación de sus hijos/as y debería hacerlo en torno a tres verbos: **QUERER, SABER Y PODER.**

No cabe duda, o al menos eso quiero pensar, que los padres y madres quieren implicarse en el proceso educativo de sus hijos/as porque en el fondo piensan que ellos son los únicos dueños de ese proceso en su más amplio sentido, aunque hay aspectos en el plano instructivo que deleguen en la institución educativa porque la creen capacitada para transmitir esta vertiente de la educación de sus hijos.

Pero la mayoría de situaciones, en la vida en general y en lo educativo en particular, no se resuelven sólo con querer, también hay que saber como afrontar la resolución de las situaciones y hay que saber en un doble sentido:

- Teniendo información y
- Conociendo mecanismos y estrategias de actuación.

Aquí entraría en juego el tercer verbo, poder. Una vez que conozcamos procedimientos podremos ponerlos en práctica y resolver la situación.

Estos planteamientos, necesarios en cualquier ámbito de nuestra vida, se convierten en imprescindibles cuando se trata de algo tan complejo como la educación-formación de los niños/as.

Se puede, a través de muchos métodos, prepararse para ejercer una profesión, para realizar una actividad concreta, para desempeñar un cargo... para todo hay cursos de formación, pero nadie prepara para ser padres y madres, son actividades que se van desarrollando y situaciones que se van resolviendo bien por intuición, por consejos de otros o simplemente repitiendo patrones que utilizaron con nosotros en nuestra educación. La formación de los niños/as es algo tan sumamente importante que sería una gran irresponsabilidad dejarlo a la inercia de la intuición o de lo que otros nos

digam. De ahí la importancia que creo tiene el formar a los padres y madres para ser lo que son: Padres y Madres y hacerles ver que en la educación de sus hijos/as no son ellos los únicos protagonistas, hay otros dos pilares que sería preciso tenerlos en cuenta, dada la influencia que ambos tienen sobre los niños/as: La Escuela y la Sociedad. Y para que no existan contradicciones e incoherencias que repercutan de forma negativa en sus hijos/as, los tres: **FAMILIA, ESCUELA Y SOCIEDAD** deben estar íntimamente relacionadas y comunicadas.

Este proceso de formación de padres y madres es preciso empezarlo ya en la etapa de Educación Infantil pues así la relación escuela-familia comienza a dar sus frutos desde los momentos iniciales, que son los más importantes para el desarrollo del niño/a. Familia y escuela son, por este orden, los dos primeros ambientes sociales que el niño/a conoce y tienen el fundamento de su existencia en el hecho de ser los agentes decisivos en el crecimiento social del mismo:

- La familia porque influye en su desarrollo y le ayuda a formar sus características personales futuras y
- La escuela porque le trasmite conocimientos, técnicas e ideologías que representan a la cultura de la sociedad en que vive

Y entre ambos se debe establecer un clima de colaboración y trabajo que permita solucionar las dificultades comunes con las que ambas se encuentran y permita caminar por la misma vía para conseguir un fin común: la educación-formación del niño/a.

Pero estas necesidades de formación no la inventamos quienes estamos convencidos de su carácter necesario e imprescindible y aunque bien no existe ninguna normativa específica donde se refleje la necesidad de formar a los padres y madres con el objetivo de implicarles en la educación de sus hijos/as, sí hay alusión a la participación de los mismos en la vida educativa de los Centros en leyes, decretos y órdenes educativas.

Y lo que sí encontramos, son innumerables referencias bibliográficas que avalan este planteamiento formativo y que provienen de expertos e investigadores que han trabajado el tema de la formación de los padres y madres y argumentan su necesidad en aras de una contribución efectiva a la educación de sus hijos/as y de una mayor calidad educativa.

En este bloque destaco la de algunos autores que así lo han expresado en sus libros y/o artículos:

- DOMÍNGUEZ DOMÍNGUEZ, G. y otros argumentan en su artículo **“Una Propuesta de Intervención Educativa”** que es necesario el aprendizaje de los padres y madres a fin de brindarles información sobre diversas temáticas de la vida familiar que los va a capacitar para enfrentar adecuadamente los conflictos cotidianos familiares, dado que la familia constituye el grupo social más importante al cual se vincula la existencia humana.

En su seno, el hombre aprende lo necesario para buscar y vivir su bienestar y felicidad, pues es la familia la encargada de cumplir, entre otras funciones, la de satisfacer las necesidades emocionales de sus miembros, contribuyendo a su salud y estabilidad. Si esto no se lleva a cabo por parte de los padres y madres, se producen disfunciones que son percibidas por los niños/as e influyen negativamente en su desarrollo, por lo que es imprescindible brindar información a los padres y madres sobre los eventos de la vida familiar y las formas adecuadas de enfrentarlos y también es necesario promover la reflexión sobre el manejo educativo de los hijos/as y los conflictos familiares cotidianos.

- LAFONT BATISTA, E. en su artículo **“Formación de padres ¿Por qué se cree necesaria?”**, tras hacer un análisis de los cambios que se han producido en la sociedad en los últimos años a niveles políticos, económicos, educativos... concluye que las formas conductuales de los individuos en la interacción social, tienen su raíz en la familia como condicionante, positivo o negativo, de su futura conducta en sociedad. A dicha sociedad, accederá con mayor o menor facilidad según la cuota de seguridad que el carácter familiar le proporcione. Este carácter familiar, a su vez estará condicionado muy profundamente por la participación

de los padres en la formación de la persona en sus años de niñez y adolescencia. Su actitud, en estos momentos, resulta definitoria para su salud mental. Pero, para intervenir, es necesario, por parte de los padres y madres, del conocimiento de las características de estas etapas de desarrollo, el conocimiento de su papel y la calidad de sus conductas. Y esto no sólo viene determinado por saber qué cosas deben hacer como padres, sino de ser conscientes de qué forma y en qué medida, con su participación en la vida de sus hijos/as están condicionando a la sociedad del futuro a través de ésta. Y toda esta tarea no puede dejarse en manos del azar, tiene que estar medida y programada y para ello es necesario formar a los padres y madres para enfrentarla.

- COSTA BORRAS, M. en su artículo “**Formación para padres y madres ¿Por qué, qué y cómo?**”, pone de relevancia la insatisfacción, tanto de maestros/as como de padres y madres, con los resultados que se obtienen. En el ámbito familiar Martí lo achaca a las dificultades que las familias encuentran para enfrentarse de forma adecuada a la educación de sus hijos/as más que a la desidia. Se están produciendo cambios sociales a una velocidad de vértigo y los padres y madres siguen educando con parámetros de su propia generación, que en la de sus hijos/as han quedado obsoletos. Hay incertidumbre en el seno familiar acerca de qué valores potenciar teniendo en cuenta las contradicciones entre lo que piensan los padres y la realidad social, sobre cómo estimular la capacidad de esfuerzo en un entorno que pone de relieve lo fácil y lo placentero, sobre dónde y cómo poner límite a la permanente demanda en los hijos/as sin generar angustia ni sentimiento de culpa al negarlo.

A esto se añade, según Martí, que las formas de aprender a ser padres y madres están cada vez menos disponibles por la nueva estructuración familiar y los nuevos papeles que ésta ha adquirido, por lo que urge formarles en estas carencias y hacerlo de forma organizada y con una metodología en la que se mezcle la información, la reflexión y la puesta en práctica de los contenidos tratados.

- BARTAU, I. y otros en su artículo “**Los programas de formación de padres: una experiencia educativa**”, hacen un amplio recorrido por el concepto de formación de padres y madres y de la necesidad que hay de ella:
  - La formación de padres y madres es un intento de acción formal al objeto de incrementar su conciencia y la utilización de sus aptitudes y competencias como tales (Lamb y Lamb, 1978)
  - La formación de padres y madres forma parte de la educación de los niños/as y es un método para promover el desarrollo a través del incremento de la información, del conocimiento y las habilidades de los mismos para atender las necesidades de los niños/as a lo largo de su desarrollo (Cataldo, 1991)
  - La formación de padres y madres constituye una acción educativa de sensibilización, de aprendizaje, de adiestramiento o de clarificación de valores y prácticas en la educación (Boutin y Durning, 1997)
  - La formación de padres y madres como conjunto de actividades de aprendizaje con el objetivo de aprendizaje, de ofrecer modelos adecuados de prácticas educativas en el contexto familiar y mejorar o modificar prácticas existentes con el objeto de promover comportamientos en los hijos/as que son positivos y erradicar los que se consideran negativos (Vila, 1997)

Por lo tanto, y resumiendo, la formación de padres y madres es necesaria para desarrollar habilidades de los mismos para educar a sus hijos/as.

Podríamos por tanto, compilando todo lo expuesto anteriormente que las diversas razones de la necesidad de educación para los padres y madres que justifican los programas de formación serían:

- El deseo de los padres y madres de desempeñar adecuadamente este papel, en una sociedad sometida a rápidos cambios, los cuales requieren revisar sus funciones básicas como padres y asumir nuevos roles.

- Los procesos de nuclearización familiar, la distancia geográfica de generaciones familiares y el incremento del trabajo fuera del hogar.
- La creencia de los padres de que ser padres en la actualidad es más duro que en el pasado, la preocupación por los problemas con los que se pueden encontrar los hijos (drogas, alcohol...)
- Las transformaciones en la vida de las personas que se producen al entrar en la paternidad/maternidad, que constituyen una continua adaptación.

De todas estas necesidades, expresadas por expertos y autores estudiosos, se pueden inferir las siguientes necesidades de formación de los padres y madres:

- Información sobre cómo enfrentar de forma adecuada las situaciones familiares adecuadas.
- Reflexión sobre el manejo educativo de los hijos/as.
- Conocimiento de las etapas de desarrollo por las que pasan los niños/as.
- Conocimiento del rol de padres, del papel que tienen que desempeñar como tales y de las conductas que deben de promover en sus hijos/as.
- Conocimiento de los valores que deben de transmitir.
- Conocimiento de pautas de conductas con los hijos/as acordes con la realidad social en que viven.
- Corresponsabilidad de hombres y mujeres en la vida familiar y en la educación de sus hijos/as.
- Toma de conciencia del rol de padres como formadores de sus hijos.
- Conocimiento de cómo utilizar sus aptitudes y competencias como padres y madres.
- Información y reflexión sobre los problemas de los niños/as para cambiar sus comportamientos.
- Saber cómo descubrir el origen de los problemas de sus hijos/as.
- Autoconfianza en su rol de padres.
- Toma de conciencia de la importancia de las relaciones familia-escuela.
- Claridad en cuanto a los valores, actitudes y prácticas de los padres en la educación de sus hijos/as.



- Conocimiento de modelos adecuados de prácticas educativas para mejorar o modificar las prácticas del contexto familiar.
- Conocimiento de la importancia de la escuela y de las etapas educativas.

También se perciben estas necesidades en los propios implicados en el proceso educativo: maestros/as y familias y para ello sólo habría que pasarles un cuestionario con preguntas al respecto.

En este sentido, sin valor científico por supuesto, tras bastantes años en la docencia trabajando en este sentido y en numerosas sesiones de coordinación con maestros/as de los distintos niveles educativos en las que se trata el tema en cuestión, puedo concluir con respecto a las respuestas que los maestros/as dan lo siguiente:

- Hay muy pocos padres y madres que se preocupan por la educación de sus hijos/as y los que lo hacen se preocupan más de lo que éstos saben y aprenden en el ámbito de conocimientos que de cómo lo aprenden y de las actitudes que muestran.
- Los padres no valoran el papel tan importante que desempeña la escuela en la educación de sus hijos/as, aunque, paradójicamente, delegan en ella toda la responsabilidad educativa.
- Los padres participan, se implican muy poco en la educación de sus hijos/as y esto lo concluyen los maestros/as por:
  - La escasa asistencia de los padres a las reuniones generales con los tutores/as de su hijo/a y a las tutorías individuales por propia iniciativa.
  - La escasa colaboración que prestan al Centro por iniciativa propia, sólo cuando se les solicita y en escaso número.
- Los maestros/as piensan que la falta de preocupación viene dada por: la comodidad, la falta de tiempo, porque no lo consideran importante, no tienen información ni formación de cómo deben hacerlo...
- Los maestros/as proponen dos tipos de medidas para paliar esta situación:

- De tipo participativas: actividades atractivas, talleres, formación con metodología lúdica...
- De tipo informativas: campañas de publicidad, escuelas de padres, implicación de otras instituciones en la concienciación de los padres...
- El maestro/a, en el ámbito individual, también puede colaborar en solucionar esta situación:
  - Insistiendo en la importancia de educar en valores.
  - Planteando actividades en las que sea necesaria la colaboración de los padres y madres.
  - Propiciar el diálogo y la relación estrecha con los padres y madres.
  - Establecer estrategias para resolver los problemas de los hijos/as en la escuela en las que necesariamente se tengan que implicar los padres y madres.

Igualmente, también sin valor científico, pero con multitud de entrevistas individuales a familias de alumnos/as de distintas edades puedo concluir en lo siguiente:

- Los padres y madres consideran que es muy importante para el desarrollo adecuado de una familia el cariño, la armonía familiar, la disciplina y la comunicación, pero a la vez destacan que son objetivos difíciles de conseguir en el día a día de una familia que está presidido por la prisa, el trabajo y la falta de tiempo.
- Con respecto a si hacen todo lo posible para ejercer como padres con sus hijos/as, la mayoría piensa que sí pero matizan en que a veces se encuentran ante situaciones a las que no saben hacer frente por falta de información en unos casos y por falta de formación en otros.
- Todos manifiestan que hacen todo lo posible para que sus hijos/as realicen muchas actividades fuera del horario escolar, sobre todo las madres, pero a veces no saben muy bien cómo estas actividades repercuten en una mejor formación de sus hijos/as. Se interesan porque las realicen, la mayoría de las veces, porque ocupen un tiempo que ellos no saben como llenarles y siempre “serán mejor estas

actividades que estar delante de la tele”.

- Los problemas que manifiestan los padres y madres que encuentran con más frecuencia con sus hijos/as, coinciden en la falta de respeto hacia ellos y hacia sus amigos y vecinos.
- Los padres y madres se interesan por la educación de sus hijos/as, pero reconocen que la mayoría sólo asisten al colegio para protestar, pedir explicaciones y responsabilidades simplemente por la versión que del problema surgido le ha expuesto su hijo/a.
- Todos los padres piensan que la escuela, los maestros/as tienen mucho que hacer para implicar a los padres y madres en la educación de sus hijos/as y todos coinciden en que sería muy positiva la Escuela de Padres con dos objetivos fundamentales: informar y orientar a los padres sobre cómo actuar con ellos, cómo enfrentar las situaciones cotidianas que le surgen, y sobre qué valores deben o no transmitir en colaboración con la escuela.
- Todos piensan que los padres no están preparados en la sociedad actual para educar a sus hijos/as porque, dicen, la sociedad evoluciona de forma tan rápida que siempre se llega tarde con las actuaciones que se emprenden. Manifiestan que se han preparado para su vida profesional pero no para ser padres y actúan guiados por el sentido común o repitiendo las conductas que sus padres tuvieron con ellos.

De todo lo anterior, se podrían deducir una serie de necesidades que se resume en las siguientes:

- Información sobre la función de la escuela para la formación y el desarrollo de sus hijos/as a lo largo de toda su vida.
- Motivación de los padres y madres para colaborar con la escuela en la educación de sus hijos/as.
- Toma de conciencia y reflexión de los padres y madres, que ellos son los primeros educadores de sus hijos/as.
- Conocimiento de estrategias para llevar a cabo pautas educativas con sus hijos/as.

Tomando como referencia lo anteriormente expuesto, parece que queda meridianamente claro, tanto por los expertos en el tema como por parte de quienes están trabajando diariamente en la educación de los niños/as desde la escuela y desde la familia, que es preciso que los tres pilares que sustentan el banco de la educación-formación de los niños/as estén suficientemente fuertes cada una por si y en coordinación con las demás. La Escuela tiene que canalizar lo que se produce en la sociedad y lo tiene que hacer en estrecha colaboración con la familia como colaboradora de ella en la tarea de educar y las tres tienen que aunar sus esfuerzos y dirigirlos hacia el tipo de persona que quieren formar y el tipo de ciudadano que quieren preparar.

También parece que queda claro, que para conseguir este ambicioso objetivo es necesario dotar a los padres y madres de la formación suficiente para conseguirlo y en este sentido, abogo por una iniciativa de la que se ha hablado mucho con distintos nombres pero que realizada de forma seria y sistemática arrojaría resultados beneficiosos para los padres y madres, para los maestros/as y finalmente, para los niños/as.

Me refiero a las Escuelas de Padres y Madres, Talleres de Formación de Padres y Madres, Escuelas para la Educación de Padres y Madres... el nombre es lo menos importante, lo es, que en ellas se da información a los padres y madres sobre temas cruciales relacionados con la educación-formación de sus hijos/as y se les dota de estrategias de actuación para afrontar las situaciones que se les plantean en el día a día y como consecuencia de forma inexorable, que los padres y madres se implican en la educación de sus hijos/as.

Es ésta una tarea que deben asumir los profesionales de la educación, llámense maestros/as, profesores/as, psicólogos/as, pedagogos/as, orientadores/as.... y no dejada a la arbitrariedad o buena voluntad de unos y otros sino con un programa estructurado e impartido de forma sistemática, y con un doble objetivo claro:

- Informando a los padres y madres sobre todos aquellos temas que como profesionales estimamos son necesarios para favorecer una mejor formación de sus hijos/as y en total consonancia con la sociedad en que están enclavados.

- Dotando a los padres y madres de las estrategias de actuación suficientes para afrontar los retos que en la actualidad les plantean sus hijos/as y la sociedad en que están inmersos.

Es hora que los maestros/as tomemos conciencia de que sin los padres y madres no podemos hacer nada en la escuela, que en la sociedad actual la función primordial que en otros tiempo tuvo de transmitir conocimientos hoy está desfasada y que muchas situaciones complicadas que hoy se están viviendo en las escuelas serían más livianas si familia y escuela habláramos el mismo lenguaje, si la familia viera al maestro/a como el guía en la educación de su hijo/a y el maestro/a dejara de ver al padre/madre como fiscalizador de su tarea docente.

Será preciso que las familias tomen conciencia de que son los primeros educadores de sus hijos/as y que los docentes tomen conciencia de que ellos sólo son colaboradores con las familias en esta tarea de educar y que ambos tomen conciencia de cuáles son sus papeles, sus funciones y sus posiciones en esta labor en la que debe haber sitio para todos y cada uno ocupa su lugar.

En resumen, que

**CADA UNO ESTÉ DONDE TIENE QUE ESTAR Y HACIENDO LO QUE TIENE QUE HACER.**

### **BIBLIOGRAFÍA.**

- Ballesteros Moscosio, M.A. (1995). Necesidad de la participación de la familia en la escuela. En Vicente Llorent Bedmar, *Familia, Comunicación y Educación*, Sevilla: KRONOS.
- Pérez-Díaz, V. y Otros. (2001). *La familia española ante la educación de sus hijos*. Fundación La Caixa.
- Pineault, C. (2001). El desarrollo de la competencia de los padres. En Gervilla Castillo, A. y Otros (Coords.). *Familia y Educación. Educación Familiar*. Grupo

de Investigación “Educación Infantil y Formación de Educadores”  
Universidades de Andalucía.

- Pino Juste, M. y Domínguez Pérez, T. (2001). La función de la familia en la transmisión de valores. En Gervilla Castillo, A. y Otros (Coords.). *Familia y Educación. Educación Familiar*. Grupo de Investigación “Educación Infantil y Formación de Educadores” Universidades de Andalucía.